

“EL HOGAR DE MI VIDA”

Entre los compromisos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar se encuentra la puesta en marcha de los “Hogares Comunitarios Agrupados”, promoviendo el desarrollo integral de los niños menores de 6 años procedentes de familias con vulnerabilidad económica, social, cultural, nutricional y/o psicoafectiva, clasificadas en los niveles 1 y 2 del SISBÉN, a través de acciones que propicien el ejercicio de sus derechos, con la participación activa y organizada de la familia, la sociedad civil, los entes territoriales y nacionales.

El impacto más representativo en el proceso de ejecución de los programa y proyectos, es reconocer el impacto positivo en el mejoramiento de las condiciones de calidad de vida y salud de las y los usuarios; tal es el caso que narramos a continuación, en el cual una mujer joven y madre soltera en ejercicio de la prostitución, expresa el agradecimiento al programa por brindarle una oportunidad familiar, amigable, educativa y moral a su hija de 2 años.

Soy una mujer joven de 23 años, que por circunstancias de la vida ejerzo la prostitución como un modo de subsistencia para el cuidado de mi hija y el mío... no conozco otra forma de ganarme la vida... todo lo hago por el bienestar de las dos.

Vivíamos acá en el barrio Santafé, ¡pero es un barrio peligro!, entonces decidí buscar una piecita un poco más lejos... por la Caracas, la cual pago por días, y allí nos sentimos tranquilas, y ya llevamos viviendo 4 meses ahí.

Conocí el hogar por medio de una compañera que tiene su hija acá también... me acerqué, solicité la inscripción de mi hija en el hogar y desde entonces han pasado seis meses, desde ese tiempo he tenido tranquilidad por el cuidado y atención que le han brindado.

Pienso que el hogar me ha sido de gran ayuda, pues por mi trabajo, me siento tranquila al dejar a mi hija con las madres comunitarias, quienes la cuidan, le dan amor, las tratan bien, les dan alimentación, les enseñan cosas bonitas, las cuales me hacen sentir muy tranquila... creo que si el hogar también funcionara los sábados y domingos yo sería una mujer muy feliz, por una parte, porque son días de mejor trabajo, y no tendría que dejar mi hija en una casa de familia.

En el hogar he notado los avances del aprendizaje de mi hija, ya cuenta hasta 10, eso me hace muy feliz, cuando en las tardes voy por ella es gratificante cargarla y escucharla, cuando me dice “mamá hablemos” o me dice “mamá hay que lavarse las manos”. A diferencia de los fines de semana cuando la dejo en una casa de familia, al recogerla algunas veces está triste y me dice “mama allá me pegan y me regañan”, eso me deja muy triste, pues no tengo otra forma de protegerla, sino dejarla al cuidado de otros.

Por el momento no tengo proyectos de viaje a otra ciudad, aunque me han propuesto viajar a Cali, pero por mi hija no lo puedo hacer, mi idea es seguir luchando y salir adelante... es un poco complicado lograr una estabilidad en este mundo, pero por mi hija seguiré.